



Acto de confianza en el corazón de Jesús

Oh, Corazón de Jesús, Dios y hombre verdadero, delicia de los santos, refugio de los pecadores y esperanza de los que en ti confían; tú nos dices amablemente: vengan a mí; y nos repites las palabras que dijiste al paralítico: confía, hijo mío, tus pecados te son perdonados, y a la mujer enferma: confía, hija, tu fe te ha salvado, y a los apóstoles: confíen, yo soy, no teman.

Animado con estas palabras acudo a ti con el corazón lleno de confianza, para decirte sinceramente y desde lo más íntimo de mi alma: corazón de Jesús en ti confío.

Sí, Corazón de mi amable Jesús, confío y confiaré siempre en tu bondad; y, por el corazón de tu madre, te pido que no desfallezca nunca esta confianza en ti, a pesar de todas las contrariedades y de todas las pruebas que tú quisieras enviarme, para que habiendo sido mi consuelo en vida, seas mi refugio en la hora de la muerte y mi gloria por toda la eternidad. Amén.